

Guía práctica y divertida para construir tu movimiento social a medida (y cargarte a los que molestan)

Bricomovida



PERSONAJE DEL MES. Cómo convertir la chapuza casera en militancia

La increíble epopeya de VANTROI MERLÍN

Pertenezco desde que nací a un emporio que promueve el "házte lo tú mismo" en todos los ámbitos que la persona sea capaz de imaginar: me abandonaron con 14 meses en un bosque y con menos de tres años construí mi primera fábrica de cestas de picnic en la copa del árbol del bien y del mal. La primera familia a la que arruiné era una de osos pardos. Con nueve años le vendí un portaviones a la marina austriaca; lo había hecho con embalajes de cartón y tapas de yogur fundidas. Para esa época ya me había fabricado un diploma de cada carrera, con lo que obtener las licencias no supuso ningún problema. Tras una corta estancia en una cárcel de Dakar, de la que salí deritiendo los barrotes con caramelos de café, mi familia me acogió en la vieja casa de la campiña en la que sólo había vivido unas pocas semanas. Fue un momento muy emotivo. Fabriqué sus ataúdes con un contrachapado de primera y los enterré en el emplazamiento de lo que será mi mausoleo, para el que cuento con una cuadrilla de 180.000 "compañeros" (el comité de empresa prefiere que no los llame esclavos). He fabricado cantidad de piñatas para que, cuando me llegue el día, la gente diga "además de ser el número uno, este tío sabía cómo organizar buenas fiestas de despedida".



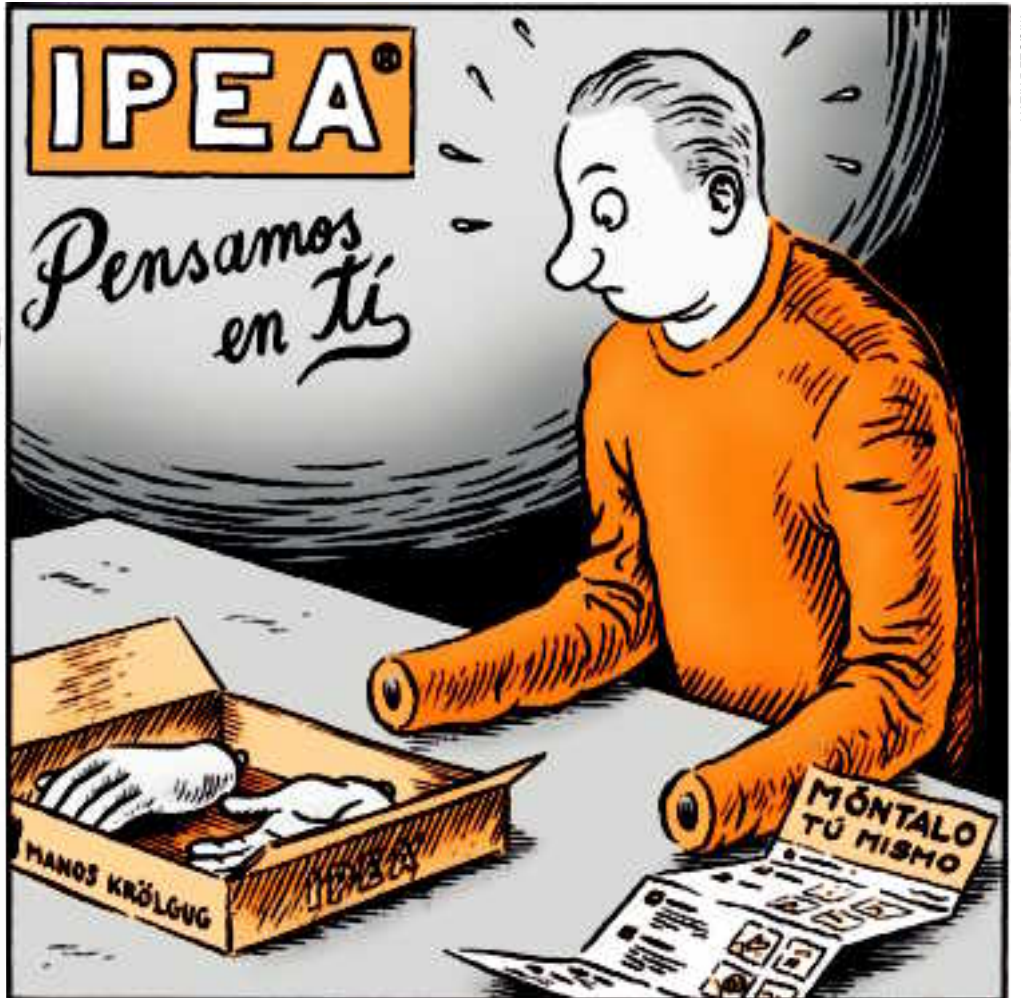
VANTROI MERLÍN. Escapó de una cárcel en Dakar deritiendo los barrotes con caramelos de café.

ver árboles: quieren trastos manufacturados que le recuerden a la naturaleza. Por mí sólo dejaría vivos los cipreses de mi mausoleo y unos cuantos saucos del campo de golf, que le gustan a mi señora. No sabemos si en el futuro una epidemia alienígena desintegrará nuestras selvas, es mejor hacer acopio de madera desde ya. Por fuerza, la persona que lea las 1.750 páginas de mi autobiografía, estará de acuerdo conmigo en que soy un ganador. Gobiernos: háganme caso.



Antes de que eso ocurra (toco madera) quiero que mi fundación llegue a todos los rincones del planeta. Mi propósito es que para 2015 no quede ningún niño sin comer. Algunos lo consideran antropofagia, para mí es una simple cuestión de competitividad. Si mientras se ponen rollizos les podemos dar algunos trabajillos, mejor para ellos. Es falso eso que dicen los ecologistas: no hay ningún tipo de explotación. "Mis niños" están encantados de hacerlo: mientras trabajan piensan en lo bien que quedará la mesita de té en nuestra sala de estar y así se motivan. Me llaman Tío Vantroi.

Los retos que se nos presentan para el futuro no pueden ser más fascinantes. Piensen que el hombre puede estar capacitado para construir muebles de la tele tan grandes como universos. La gente está aburrída de



AUTOBUSES Y BOCADILLOS: Recicla parados y jubilados tras crear alarma social en los medios que controlas. De paso, revitalizas el comercio de la capital.